Paisaje Mudéjar

entre campiñas y pinares

COMARCA SUR DE VALLADOLID

ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL «RUTA DEL MUDÉJAR»

Edita:

ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL
«RUTA DEL MUDÉJAR»
COMARCA SUR DE VALLADOLID

C/ Carnicerias, 4 Bajo A (junto Plaza Santa María y Plaza Mayor)
47410 OLMEDO (Valladolid) · Tel. 983 62 31 57
rutadelmudejar@rutadelmudejar.com
www.rutadelmudejar.com

Depósito Legal: 897-VA/98
2.ª Edición: Junio 2001

Realización y Elaboración
M.ª Jesús Varela Gallego
Pilar Sánchez González
Pilar Pérez Pérez

Fuentes
Diputación Provincial de Valladolid
Junta de Castilla y León:
- Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio
- Consejería de Industria, Comercio y Turismo
- Consejería de Agricultura y Ganadería
- Consejería de Educación y Cultura

Diseño y Maquetación
KACHÉ diseño gráfico

Fotografía
Foto Pío
Juan Pablo Mangas

Colaboraciones
M.ª Teresa Pérez Higuera
Joaquín Sanz Zuasti
Benjamín Sevilla Herrán
Consejo Regulador de la D. O. Rueda

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, óptico o fotocopia, sin permiso del editor.

La Asociación para el Desarrollo Rural "RUTA DEL MUDÉJAR", a través del Programa Operativo de Desarrollo y Diversificación Económica de Zonas Rurales (PRODER), edita esta publicación sobre la comarca sur de Valladolid.

El objetivo de esta "guía" no es otro que dar a conocer la riqueza y diversidad de un gran patrimonio, ligado a nuestra historia, costumbres y carácter de nuestras gentes, elaborada tras un estudio profundo, no exento de respeto y que ha despertado nuestra admiración.

Un patrimonio caracterizado por un arte, el Arte Mudéjar, sobrio, recio y sencillo, identificado con la forma de ser de los pobladores de la comarca, también sobrios y sencillos. Con su conocimiento y difusión, pretendemos contribuir al mantenimiento, conservación y recuperación del mismo.

Un patrimonio natural con gran diversidad y riqueza, pero con rasgos comunes que le imprimen una gran coherencia en su conjunto.

Y, sobre todo, deseamos poder transmitir el cariño y dedicación de las personas que hemos colaborado en la edición de esta publicación, a todos los lectores, habitantes y/o futuros visitantes de estas tierras, a quienes desde este momento les consideramos como parte de nuestras gentes.

El Mudéjar,

Pueblo a pueblo

EL ARTE MUDÉJAR "ES EL ÚNICO TIPO DE CONSTRUCCIÓN PECULIARMENTE ESPAÑOL DE QUE PODEMOS ENVANECERNOS"

Menéndez y Pelayo

El Mudéjar Pueblo a Pueblo

Serrada
Villafranca de Duero
Rueda
La Seca
Ventosa de la Cuesta
Molinos
Matapozuelos
Castronuño
Villalba de Adaja
Pozaldez
Siete Iglesias de Trabancos
Rodilana
Alcazarén
Nava del Rey
Hornillos de Eresma
Villaverde de Medina
Medina del Campo
Pozal de Gallinas
Alaejos
Nueva Villa de las Torres
Castrejón de Trabancos
Olmedo
Torrecilla de la Orden
Brahojos de Medina
Moraleja de las Panaderas
Aguasal
El Campillo
Llano de Olmedo
Gomeznarro
Carpio del Campo
Velascálvaro
Rubí de Bracamonte
La Zarza
Fuente-Olmedo
Ramiro
Bocigas
Cervillego de la Cruz
San Vicente del Palacio
Fresno el Viejo
Bobadilla del Campo
Fuente el Sol
Almenara de Adaja
Ataquines
Honcalada
San Pablo de la Moraleja
Puras
Lomoviejo
Marzal de Zapardiel
Salvador de Zapardiel

COMARCA SUR DE VALLADOLID

Ruta Del Mudéjar

El término Mudéjar procede de la voz árabe "muday-yan" y designa en los reinos cristianos a los musulmanes que permanecían, conservando su religión y sus costumbres, en territorio conquistado.

En la sociedad rural de los siglos medievales, los "moros cautivos" fueron valorados únicamente en función del trabajo que pudiesen realizar.

Desde mediados del siglo XI, hasta bien entrado el XVI, se fue desarrollando un arte austero y modesto, de gran sobriedad. Cuando, tras la reconquista, los cristianos comenzaban la edificación de sus nuevos templos, recurrían a la población mudéjar que reunía dos importantes condicionantes para su elección: mano de obra barata y buenos alarifes (maestros de obras). Pero sin sobrevalorar las razones de tipo económico o geográfico, también se dio una libre elección del arte mudéjar, por una sociedad que consideró esta opción como medio de expresión de su propia cultura, diferente de la cristiana europea, junto a un evidente gusto estético de quienes encargaban las obras.

En la ornamentación de los exteriores de las construcciones mudéjares, los elementos más frecuentes, en la técnica de utilización del ladrillo, son los frisos en esquinilla y las arquerías ciegas, que en nuestra comarca, serán triples y

superpuestas, en la mayoría de los casos, formando las cabeceras de las iglesias.

Los triples arcos de las portadas de los templos, son de medio punto ligeramente apuntados, están inscritos en un recuadro decorado con frisos de esquinilla y bandas verticales de ladrillo.

Las torres mudéjares de los campanarios son un simple minarete dotado de huecos para albergar las campanas.

La convivencia de culturas y el intercambio de conocimientos pervive aún en nuestros días y entraña la misma esencia del mudéjar, heredada de la capacidad de asimilar las diferentes culturas; vocablos de uso tan común como: alcoba, alacena, adobe, tapia, alicatado, azulejo, albañíl, azotea,..., son sólo un testimonio más.

Nuestro itinerario, recorre la zona sur de Valladolid, donde el Arte Mudéjar destaca en nuestros pueblos sobre todo, en los templos, algunos de los cuales han sufrido importantes modificaciones.

En este paseo, por tierras castellanas, donde el horizonte parece no tener fin, su gran llanura nos conduce a la villa de:

MOJADOS

Villa situada a orillas del río Cega y entre pinares, cuenta con tres casas nobles con escudos y dos iglesias mudéjares.

Aparece citada históricamente en el siglo XII durante el reinado del monarca Alfonso VIII de Castilla "El de las Navas". Alcanzó en el siglo XVIII, su condición de villa de señorío.

La joya monumental por excelencia de Mojados es la Iglesia de San Juan, mudéjar de los siglos XIII y XIV, con sus muros de mampostería y ladrillo, consta de una sola nave, rectangular, muy esbelta, con cañón apuntado y reforzado con arcos fajones. La torre situada a los pies, al lado de la epístola, de un cuerpo y basamento de mampostería y ladrillo. Destaca la puerta orientada al mediodía, cuyo hueco se resuelve con un arco de (semi) herradura apuntado, inscrito en un recuadro decorado con friso en esquinilla y banda vertical. Cuenta en su

Iglesia de San Juan.
MOJADOS.

Detalle de la Iglesia de San Juan.
MOJADOS.

interior con el retablo mayor que es obra de Pedro de la Cuadra y está dedicado a los Santos Juanes.

La Iglesia de Santa María, mudéjar del siglo XIV, con reformas en el siglo XV; consta de tres naves con muros de mampostería y torre en la cabecera de dos cuerpos en piedra y ladrillo, de la que destacan en su interior las pinturas sobre tabla de Alonso de Herrera y una escultura de Cristo de Juan de Juni. El ábside posee tres bandas superpuestas: las dos primeras están formadas por arquerías de medio punto dobladas y la tercera, por recuadros doblados.

Posee esta villa dos ermitas: La Ermita de Nuestra Señora de Luguillas de estilo barroco de finales del XVII, se halla perfectamente conservada y en ella se celebran romerías los días 25 de abril y 8 de septiembre, con paella para todos los romeros; la Ermita del Cristo del Humilladero, construída a las afueras del pueblo, se ha mantenido por el apoyo de la Cofradía del Santo Cristo.

El Puente Viejo, fue construído en 1575 por mandato del rey Felipe II y realizado por Juan de Nantes. Consta de seis arcos con tajamares.

En Mojados también se puede disfrutar de un agradable paseo a caballo por sus pinares y ribera.

ALCAZARÉN

Llegamos a la Villa de Alcazarén, tomando la desviación desde la Carretera Nacional 601, en dirección a Madrid. Aproximadamente a 1 km, de la desviación, nos encontramos ante una villa en la que predominan las casas de ladrillo.

El origen etimológico de Alcazarén nos sitúa perfectamente en su ascendencia mozárabigo-islámico, Al-Quasarym significa los dos alcázares. Esta población, tiene vinculada su historia al desarrollo del arte mudéjar.

Su joya arquitectónica mudéjar, la Iglesia de San Pedro, posee una cabecera que establece el modelo clásico vallisoletano, bajo el cual se construirán iglesias como la de San Andrés en Olmedo.

Se trata de una estructura de gran austeridad, al prescindir de típicos elementos ornamentales mudéjares como los frisos en esquinilla. La no alineación en vertical de las tres bandas superpuestas de arquerías ciegas con distintas proporciones, transmite cierta sensación de movimiento. Arranca el conjunto de un basamento de mampostería, delimitada por una banda de ladrillos en vertical.

Iglesia de San Pedro.
ALCAZARÉN.

Iglesia de Santiago Apóstol.
ALCAZARÉN.

La Iglesia de Santiago es de estilo mudéjar del siglo XIII. Sus muros son de ladrillo, piedra y hormigón y la torre está situada en la cabecera con basamento y dos cuerpos de ladrillo y hormigón, lo que configura su forma externa. Ya en su interior cabe destacar dos custodias tipo sol, de plata del siglo XVII, una de ellas fechada en 1666. También posee una cruz procesional de plata del siglo XVIII.

Paseando por sus calles, nos encontramos una casa señorial del siglo XVI en la travesía Carracillo y ya en la plaza, podemos admirar la hermosa fachada de su Ayuntamiento.

La Ermita del Cristo del Humilladero, aunque barroca del siglo XVIII, se encuentra en buen estado de conservación y es aconsejable su visita.

Para el goce y disfrute de los intrépidos, Alcazarén cuenta con un Campo de Vuelo (ultraligeros).

Fachada del Ayuntamiento
ALCAZARÉN.

OLMEDO

Continuamos de nuevo por la N-601 para dirigirnos a la Villa de Olmedo, donde el aire parece llevar las rimas que escribió Lope de Vega: "Que de noche le mataron al caballero, la gala de Medina, la flor de Olmedo".

Es población de arte mudéjar por excelencia, por sus calles y rincones encontramos vestigios de este arte. Al pie de sus históricas murallas se han dado batallas tan importantes, que hasta el refranero dio cuenta de ello: "Quién señor de Castilla quiera ser, a Olmedo de su parte ha de tener".

La villa de los siete sietes, que así se llamó Olmedo popularmente por poseer siete iglesias, siete conventos, siete caños, siete arcos, siete plazas, siete pueblos y siete casas nobles, conserva parte de su pasado glorioso. En sus construcciones predomina el ladrillo. Interesante es su Plaza Mayor con jardines y soportales de madera adintelados, y aún conserva varias casas blasonadas.

La estatua del Caballero.
OLMEDO.

Las Murallas.
OLMEDO.

Ábside de la Iglesia de San Andrés. OLMEDO.

La Iglesia mudéjar de San Andrés, data del siglo XIII. Su techumbre ha desaparecido, pero cabe destacar su ábside, uno de los mejor conservados, que repite el esquema de tres arquerías de la Iglesia de San Pedro en Alcazarén. Está dispuesto sobre un basamento de piedra sobre el que apoya la triple arquería ciega, rematada por un friso en esquinilla y alero en el tejado. La torre, situada al lado de la Epístola, es de dos cuerpos, de ladrillo y hormigón.

La Iglesia de San Juan es de estilo mudéjar del siglo XIII, con reformas del siglo XVI. Posee varias lápidas a la entrada; sus muros son de ladrillo y hormigón y su torre, encima del ábside, es de un cuerpo y ladrillo.

Está formada por una sola nave con cañón apuntado, capilla mayor con cañón apuntado y yeserías, tan abundantes en las iglesias de Olmedo. La sacristía, obra probable de Juan Guas o de un discípulo directo suyo, se cierra con cúpula. Las yeserías que la adornan son las mejores. Fue la capilla funeraria de la familia Cotes, con una extraordinaria profusión de motivos ornamentales en los sepulcros. En su interior desde el año 1992, se pueden admirar los "pasos" que procesionan

los hermanos cofrades de la recuperada Semana Santa olmedana.

La Iglesia de San Miguel, de estilo gótico-mudéjar, data también del siglo XIII. Se encuentra adosada al exterior de la muralla. En su interior se plasma una de las características singulares del mudéjar castellano, las hiladas de yeso colocadas entre ladrillo y ladrillo, que son realzadas para conseguir un efecto de policromía en las naves de la iglesia. Es preciso destacar el interesante retablo plateresco de Gaspar deTordesillas y la imagen de San Miguel del siglo XVIII, obra de Pedro de Sierra.

A continuación de la cabecera aparece la entrañable Cripta de la Virgen de la Soterraña (barroca del siglo XVIII) patrona de Villa y Tierra. En ella destacan la imagen de la Virgen del siglo XIII y cuatro lienzos del pintor Lucas Jordán.

Se puede visitar también en Olmedo, la Iglesia de Santa María del Castillo, de estilo gótico, de finales del siglo XV y construída sobre los restos de un templo románico-mudéjar, del que sólo se conserva la portada del siglo XII.

La sacristía tiene un "suelo enchinarrado", curioso pavimento de figuras geométricas construídas con canto rodado y hueso de animal.

Iglesia de San Miguel.
OLMEDO.

Relicario. Iglesia de Santa María. OLMEDO.

Destaca el retablo mayor, plateresco de mediados del siglo XVI y dedicado a la Virgen, obra de Gaspar de Tordesillas, en el que se combina la escultura y la pintura. Bajo el retablo, una sillería gótica de doce sitiales y dieciseis dorsales, procedente del Convento de La Mejorada. De este monasterio, procede también un interesante relicario de mediados del siglo XVI, formado por cuarenta y nueve bustos de apóstoles, evangelistas y otros santos; cada uno contiene un hueso u otra reliquia, regalo del rey Felipe II al monasterio jerónimo.

El Convento de la Merced, ocupado en la actualidad por la Casa Consistorial, fue fundado por los monjes mercedarios y abandonado por éstos tras la Desamortización de Mendizábal. Su iglesia, obra probable de Alberto de Churriguera, conserva en su interior un espléndido ejemplo de yeserías barrocas.

El Monasterio de la Mejorada, situado a 4 km. de Olmedo, por la carretera de Matapozuelos, ha sido el complejo eclesiástico más rico y suntuoso de Olmedo. Sus tesoros se reparten por todos los templos de la villa y por diferentes museos de la capital vallisoletana. Actualmente se encuentra en manos privadas.

Parque Temático del Mudéjar.
OLMEDO.

Fruto del entusiasmo y del cariño de sus gentes hacia un arte a menudo infravalorado y, en otros casos desconocido, esta localidad acoge entre sus murallas El Parque Temático de Réplicas a Escala de Monumentos Mudéjares de Castilla y León, donde se puede tomar contacto con el foco que supuso el origen y caracterización del modelo castellano de arte mudéjar, localizado en Sahagún, con una armoniosa mezcla de las culturas cristiana y musulmana, a partir del cual se va depurando el arte mudéjar. De este modelo surgirán focos como el de Toro, el grupo en torno a Alcazarén y Olmedo, dentro del cual se sitúan la mayor parte de las iglesias mudéjares de la comarca y otros focos como el denominado mudéjar de la Tierra de Pinares, así como "La Moraña" en Ávila y Cuéllar y Coca en Segovia.

A unos 15 km. de Olmedo, por la N-601 en dirección a Madrid, encontramos un pequeño pueblo, llamado Almenara de Adaja, que posee un modesto templo mudéjar. Aquí, podremos visitar los restos de la VILLA ROMANA, una vez concluída la labor de recuperación.

Mosaico de la Villa Romana.
ALMENARA DE ADAJA.

MURIEL DE ZAPARDIEL

Podemos continuar nuestro caminar por tierras mudéjares, saliendo de Olmedo en dirección a Ataquines. Por la carretera se puede disfrutar de un espléndido paisaje de pinares y a mitad de recorrido nos encontraremos con la ribera del río Adaja, de profundo y generoso cauce, que invita a su disfrute. Una vez pasado el pueblo de Ataquines, nos encontramos a 11 km. en la localidad de Muriel de Zapardiel.

Está situado en el extremo sur del antiguo partido judicial de Olmedo y situado en el valle del Zapardiel. Su nombre parece que significa "pequeño muro". Conserva a la entrada del pueblo varias casas de ladrillo con puertas y ventanas de arcos de medio punto, con grandes roscas y alfiz, una de ellas con escudo de armas.

Cabecera de la Iglesia de Nuestra Señora del Castillo. MURIEL DE ZAPARDIEL.

En el pago reconocido por los "Villares" existen restos romanos y en el denominado "Lavajo el Nudo" se han encontrado restos medievales.

La Iglesia de Nuestra Señora del Castillo, está dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, pero antiguamente tuvo la advocación de Nuestra Señora del Castillo y San Juan, lo que hace suponer que fue construída sobre una primitiva fortaleza.

La construcción es mudéjar, síntesis del modelo clásico vallisoletano y los modelos abulenses.

Conserva su cabecera triabsidal, compuesta por un gran ábside central que consta de tres pisos, los dos inferiores con arquerías de medio punto y el superior con una serie de recuadros rectangulares doblados. El ábside de la nave del Evangelio repite el esquema del central aunque, en su piso superior, los recuadros aparecen adaptados al reducido espacio, provocado por la inclinación del tejado. El ábside de la nave de la Epístola aparece muy reformado y presenta una composición a base de mampostería con verdugadas de ladrillo. Todo el conjunto presenta una gran armonía y belleza.

En el lado de la Epístola, conserva la portada del siglo XVI, decorada con un almohadillado.

La singularidad de la torre radica en que ésta, se halla separada de la Iglesia, como si de un "minarete" se tratara, con dos cuerpos de ladrillo.

Su interior se compone de tres naves con columnas sobre las que cargan grandes arcos rebajados. La central se cubre con un rico artesonado mudéjar, de par y nudillo, con grandes vigas que se extienden a lo ancho de la armadura.

Continuando nuestra andadura, tomamos la carretera comarcal hacia Fuente el Sol. Está situado en un llano, cuenta con la Iglesia Parroquial y un pequeño castillo, que se puede observar, a las afueras del pueblo, tomando la Carretera Comarcal de Alaejos, que nos llevará hasta Bobadilla del Campo, siguiente parada en nuestro itinerario.

Torre de la Iglesia de Nuestra Señora del Castillo.
MURIEL DE ZAPARDIEL.

Iglesia de San Matías.
BOBADILLA DEL CAMPO.

Coro de la Iglesia de San Matías.
BOBADILLA DEL CAMPO.

BOBADILLA DEL CAMPO

Pequeño pueblo castellano, de obligada parada que nos permitirá admirar la Iglesia de San Matías, mudéjar del siglo XVI, construída en tapial y ladrillo, carente de ornato y ábside cuadrangular, con arquería ciega de estirpe mudéjar. Unido al ábside va la torre cuadrada, en cuya parte superior existen dos series de ventanas.

La disposición interna es idéntica a tantas otras iglesias; planta rectangular, de tres naves con bóveda de decoración barroca, capilla mayor con cúpula sobre pechinas y a los pies del templo, coro alto sobre un rico artesonado.

El retablo mayor, le componen dos cuerpos, en el primero cuatro columnas y en el paño central, encima de la custodia, hornacina con la imagen de San Matías a cuya advocación está el templo. En los intercolumnios de ambos lados las efigies de bulto redondo de San Francisco de Asís y San Antonio. En el segundo cuerpo, que se cierra con un arco de medio punto al topar con la bóveda, en cuya parte central luce un gran relieve de la Virgen Niña con sus progenitores.

Retomamos la Carretera en dirección a Alaejos, desviándonos en Carpio del Campo para dirigirnos a Fresno el Viejo.

FRESNO EL VIEJO

Villa que perteneció desde antiguo a la Encomienda de la Orden de San Juan del Templo, se halla situada entre las márgenes de los riachuelos Lanzón y Trabancos.

Vista nocturna de la Plaza Mayor.
FRESNO EL VIEJO.

Fresno estuvo siempre en el límite y en la frontera… Situado entre Valladolid, Salamanca y Ávila y a ambos lados de la Calzada Real, a sólo cinco leguas de la Villa de Medina del Campo, era fin de jornada y comienzo de nueva etapa. Por esta calzada y por sus mesones pasaron más de una vez Nobles y Reyes con sus comitivas y sus mesnadas. Santa Teresa de Jesús recorrió una y otra vez sus calles. Pero, sobre todo, pasaban las merinas, deteniéndose en medio de la Plaza y, como era cañada, dentro de la legalidad, todos lo aceptaban, pues era la Ley de la Mesta.

Posee el municipio un escudo, con un fresno, en memoria de los existentes a su alrededor y un conjunto de edificios rehabilitados con gusto y armonía que hacen muy agradable el paseo por la plaza y sus alrededores.

La Iglesia de San Juan Bautista es uno de los edificios mudéjares de cronología más antigua, construído sobre los restos de un templo románico. Sigue el modelo mudéjar de Toro.

De fábrica de ladrillo y mampostería, con ábsides y torre cuadrada a la cabecera, posee una decoración a base de arcadas y rectángulos que recorren los muros. Destaca en la actual puerta de entrada, un arco de medio punto, ligeramente apuntado, ubicado en un recuadro decorado con un friso de esquinilla entre dos bandas de ladrillos en vertical.

Iglesia de San Juan Bautista.
FRESNO EL VIEJO.

Perdura el estilo románico en el ábside, hecho con piedra de sillería y ladrillo, dividido con pequeñas columnas que sirven de contrafuertes; ventanas abocinadas con baquetones y decoración en zig-zag; una línea de puntas de diamantes corre bajo el tejaroz.

El interior está formado por tres naves que concluyen en igual número de ábsides y un coro a los pies y bajo éste, una hermosa armadura mudéjar.

Especial atención merece el sepulcro gótico-mudéjar del último tercio del siglo XV, que se halla a un lado de la capilla mayor, consistente en un arco de medio punto hendido en el muro e inscrito en su correspondiente recuadro de finísima lámina de estuco. El sepulcro se halla al pie, donde deben conservarse los restos del fundador.

Ubicado en una hermosa Casa Palacio del siglo XVII, con notable fachada de ladrillo, cornisa corrida e imposta de ladrillo aplantillado, nos encontramos la Casa de Cultura que alberga en su interior el Museo Etnográfico que, con el lema "De Antaño a Hogaño", pretende dar a conocer la funcionalidad de una serie de aperos de labranza, artesanía y parte de las costumbres y tradiciones de la cultura comarcal.

En una de las laderas del río Trabancos y rodeada de jardines, nos encontramos la Ermita "La Soledad" en la que destacan sus imágenes para vestir del siglo XV; en especial la talla barroca de la Virgen de la Soledad y otra en nogal blanco, que venera a Santa Ana.

Casa de Cultura.
FRESNO EL VIEJO.

Arado Romano y Media Fanega de fabricación local .
FRESNO EL VIEJO.

TORRECILLA DE LA ORDEN

Enclavada en el declive de una suave colina, rodeado por una extensa llanura, se encuentra esta entrañable villa, que perteneció a la Encomienda de la Orden de San Juan de Jerusalén, particularidad que ha trazado su historia durante siete siglos.

Se cree que su nombre procede de las torres que presidieron el que fuera su castillo, hoy desaparecido.

Pueden admirarse hermosas casas señoriales, en la mayoría de los casos, de dos plantas con fábrica de ladrillo y ricas forjas cubriendo sus ventanas.

Destaca entre sus edificaciones, la hermosa torre de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y Santa María del Castillo, de tres cuerpos y ladrillo, cuyo arranque hasta el campanario es mudéjar del siglo XV, sobre basamento de piedra sillar. Se continuó la edificación durante el siguiente siglo con estilo renacentista en su campanario y cornisa clásica. Corona la torre, una bella cúpula barroca en ochavo de finales del siglo XVII, muy similar a las de Alaejos y Serrada.

Calle céntrica.
TORRECILLA DE LA ORDEN.

El arco de la portada es del más clásico estilo renacentista, culminado por el frontis, encima del cual se encuentra una hornacina con arco de medio punto, que alberga en su interior un angelote con una bola en sus manos.

El interior está formado por tres naves, las laterales poseen bóvedas de cañón con lunetos y la central está cubierta con yeserías. Al lado de la epístola, se halla el cuarto de San Pedro, con enterramientos del siglo XV y XVII y, a los pies, capilla del Cristo barroca del siglo XVII. La capilla mayor se cierra con cúpula rebajada. Hubo un magnífico artesonado mudéjar desaparecido a principios de siglo. Posee un valioso retablo e importante iconografía.

Cercana al pueblo y situada en un alto para que pueda ser contemplada desde lugares lejanos, se encuentra la Ermita del Carmen, de estilo barroco, con fábrica de ladrillo y recuadros de tapial de argamasa. En el ático del Retablo se hallaba hasta 1968 el cuadro de Zurbarán "La Santa Faz".

Torre de la Iglesia Parroquial.
TORRECILLA DE LA ORDEN.

ALAEJOS

Entre lomas suavemente redondeadas, se pueden divisar las dos esbeltas torres de Alaejos, la de Santa María y la de San Pedro.

Podemos llegar hasta esta localidad, desde Torrecilla de la Orden, pasando por el pequeño pueblo de Castrejón de Trabancos, que posee también un modesto templo mudéjar.

Nada hay seguro sobre su nacimiento, corren varias leyendas en torno a la fundación: en un principio se llamó el lugar, Alarejos, derivado del rey godo Alarico, o la fundó el mítico Hércules cuando realizó uno de sus trabajos en España, historia ésta, preñada de sabor clasicista, realizada por la mente de nuestros antepasados del Siglo de Oro. Opinión quizás mas cierta es, que su fundación corrió a cargo de los árabes durante la Conquista. Perteneció antiguamente a la provincia de Toro, siendo una de las grandes villas que integraban el reino de León y como Villa de Señorío, tuvo su

Vista general.
ALAEJOS.

castillo en el camino de Salamanca, eficaz baluarte de los Fonseca, hoy arruinado.

Alaejos, pueblo donde los haya, conserva un rico y abundante patrimonio urbano, testimonio de su prosperidad pasada, que fue declarado Conjunto Histórico-Artístico en 1980.

El elemento dominante en la construcción es el ladrillo, como parte de la zona mudéjar donde está situado. El ladrillo no sólo se reserva para los muros y los elementos constructivos, sino también para los elementos ornamentales (cornisas, aleros, etc.).

Como edificios públicos a destacar están el Ayuntamiento, el Antiguo Hospital, la Plaza Mayor con soportales, casas de ladrillo con buenas rejas y escudos. Por todo el pueblo existen varias casonas blasonadas, restos de veteranas glorias y un pasado memorable.

La Iglesia de Santa María, Monumento Artístico desde 1931, presenta con singular efecto, la cornisa de azulejos que la recorre exteriormente, de influencia mudéjar.

Iniciada en el siglo XVI y terminada en el XVII, posee torre situada a los pies, de cinco cuerpos y basamento, hecha

Torre de la Iglesia de Santa María del Castillo. ALAEJOS.

Plaza Mayor.
ALAEJOS.

de ladrillo y piedra. Esta bellísima torre es el origen de una amplia familia entre las que se cuentan la de San Pedro, en el mismo Alaejos, las de Sieteiglesias de Trabancos, Torrecilla de la Orden o Nava del Rey.

Está toda construída en ladrillo y presenta planta de las llamadas de salón, con tres naves de similar altura que se cubren de cañón con lunetos y arista.

Esta iglesia se halla suntuosamente amueblada en su interior: espléndida armadura de madera en el crucero y la capilla mayor, crucero y coro unen los estilos mudéjar y renacentista; órgano barroco y sobre todo el retablo mayor, realizado en el siglo XVI por Esteban Jordán; una magnífica sacristía cubierta de cañón con lunetos y yeserías. Posee también un pequeño museo con las piezas más ricas de las dos parroquias de Alaejos.

También merece la pena visitar en el centro del pueblo, formando un lado de la plaza con porches de sabor castellano,

la Iglesia de San Pedro, gótica del siglo XVI, que se halla en buen estado de conservación. Su torre es más esbelta que la de Santa María, por sus seis cuerpos y basamento y ladrillo, aunque su construcción es sólo ligeramente posterior. Las dos cúpulas nervadas se cubren con decoración de cerámica vidriada en azul. Los esgrafiados y la cerámica policromada dan un aire orientalizante a esta torre.

En su interior tres naves, separadas por pilares y arcos de medio punto. Se cierran con bóvedas de crucería, algunas estrelladas, lo mismo ocurre en la cabecera y sacristía. A parte de su retablo mayor, destacan un retablo plateresco de la Escuela de Alonso Berruguete y varios retablos barrocos, uno de la escuela de Pedro de Sierra. La decoración en su interior es de yeso; los muros laterales presentan una rica decoración de pintura en grisalda.

Sobre un pequeño otero, se sitúa la Ermita de Nuestra Señora de La Casita, patrona de la localidad, edificio de aspecto sobrio, formado por ladrillos y piedra arenisca con el escudo de Alaejos en un lateral. En un tabernáculo, de estirpe barroca, se alberga la imagen de la Virgen de la Casita, talla románica del siglo XIII.

Iglesia de San Pedro.
ALAEJOS.

Arquitectura Popular

"EL LADRILLO ES UN REGALO QUE LOS DIOSES HACEN A LOS HOMBRES PARA QUE ELLOS SE FIJEN A UNA TIERRA. ELLA ES AL MISMO TIEMPO EL MEDIO DE RETENERLES EN SUS HABITACIONES Y PUEBLOS".

C. Dupavillon

Una de las características unificadoras de la comarca es su arquitectura popular, con un elemento constructivo de uso común, el ladrillo.

Se trata de una arquitectura típica rural castellana, de carácter sencillo, que se encuentra tan integrada con el medio que se difumina en él.

Ayuntamiento.
FUENTE-OLMEDO.

Las construcciones populares se han basado en el material más próximo y de menor coste, el ladrillo, prácticamente el único material autóctono disponible en abundancia.

Nos hallamos ante un modelo arquitéctonico, con gran alarde de sobriedad, estatismo y simplicidad. Una arquitectura concebida bajo criterios de economicidad y racionalización de su expresión estética, cuya belleza radica en la disposición de sus elementos.

Nuestro estilo de construcción está fuertemente influído por la cultura árabe. Sorprende ver la habilidad con que se ha dado solución a puertas y ventanas con la única combinación de ladrillo y yeso. El hueco de la puerta en las casas más antiguas se soluciona con un arco de medio punto de gran tamaño, a veces enmarcado por alfiz, elemento de origen mudéjar. Las ventanas en los balcones son adinteladas o de arcos muy rebajados y llama la atención el uso decorativo del ladrillo;

es frecuente que los aleros de las casas tengan tres hiladas de ladrillo escalonado y una de tejas, siendo alguna de las intermedias de ladrillos esquinados.

Soportales de la Plaza Mayor.
LA SECA.

Entre las construcciones que definen nuestra arquitectura popular se encuentran, además de las casonas nobles, otros elementos constructivos de uso cotidiano, que responden a las necesidades o actividades propias de nuestro medio rural: bodegas, palomares, casetas para los pozos, ...

Otros edificios civiles presentes en la mayoría de los pueblos de la Comarca, además de "Los Caños", que abastecieron de agua a sus gentes, son las "Paneras", que mandó construir Felipe II para almacenar cereales, regulando su comercialización como entidad prestamera a bajo interés y a largo plazo, estas paneras también fueron conocidas con el nombre de "pósitos".

Entrada de una bodega.
FRESNO EL VIEJO.

Los modelos arquitectónicos del mudéjar, fueron adaptados a los nuevos servicios demandados por la sociedad contemporánea; así surgirán importantes edificaciones neo-mudéjares como: hospitales, escuelas, ayuntamientos, etc. de una gran belleza.

Itinerario de los Viñedos

"VINO DE RUEDA, BÉBALO EL QUE PUEDA Y DÉME DE ÉL SI ALGO LE QUEDA"
Refrán Popular.

Itinerario de los Viñedos

Serrada

Rueda

La Seca

Matapozuelos

Pozaldez

Nava del Rey

Villaverde de Medina

Villafranca de Duero
Castronuño
Siete Iglesias de Trabancos
Alaejos
Torrecilla de la Orden
Fresno el Viejo
Carpio del Campo
Ventosa de la Cuesta
Mojados
Villalba de Adaja
Alcazarén
Hornillos de Eresma
Rodilana
Medina del Campo
Pozal de Gallinas
Olmedo
Aguasal
Llano de Olmedo
Fuente-Olmedo
Bocigas
Nueva Villa de las Torres
Castrejón de Trabancos
El Campillo
Velascálvaro
Brahojos de Medina
Rubí de Bracamonte
Bobadilla del Campo
Cervillego de la Cruz
Moraleja de las Panaderas
Gomeznarro
La Zarza
Ramiro
San Vicente del Palacio
Ataquines
Almenara de Adaja
Fuente el Sol
San Pablo de la Moraleja
Puras
Honcalada
Lomoviejo
Muriel de Zapardiel
Salvador de Zapardiel

COMARCA SUR DE VALLADOLID

Ruta Del Mudéjar

Esta ruta recorre algunos de los pueblos de la comarca sur de Valladolid, que poseen variados y exquisitos caldos. Sus afamados vinos están acogidos a la "Denominación de Origen de Rueda".

Los pueblos de este itinerario, tienen entre sí, características comunes: arquitectura de ladrillo y adobe, majuelos y bodegas y tradicionales quesos procedentes de los numerosos rebaños de oveja que pastan en sus campos, apareciendo apenas dibujados en el paisaje de campiña.

En sus calles se combinan las casas de adobe y tapial de una sola planta, con las de dos pisos en piedra y ladrillo de amplias balconadas, ricos forjados en sus ventanales y blasones en sus fachadas. Estas viviendas poseen en sus sótanos bodegas privadas, en las que cada familia, ha elaborado durante siglos el vino blanco procedente de la uva verdeja cultivada y vendimiada por ellos, para su consumo anual.

La Denominación de Origen Rueda, es la región típica y significativa de los vinos blancos de Castilla y León. La historia se remonta hasta el siglo XIV atravesando varias épocas de apogeo.

Vinos de la Denominación de Origen Rueda.

Actualmente la Denominación de Origen acoge unas treinta bodegas, ubicadas mayoritariamente en la provincia de Valladolid, que aporta cincuenta y un términos que corresponden, casi en su totalidad, a nuestra comarca. Esta Denominación de Origen cuenta con seis tipos de vino: Rueda Verdejo, Rueda, Rueda Saugvinon, Pálido Rueda, Dorado Rueda y Rueda Espumoso.

Sus viñedos son, principalmente, de la variedad autóctona verdejo, cepa castellana de gran casta y abolengo.

Comenzamos nuestra andadura por este itinerario, donde podremos degustar los vinos y gastronomía típica. Además aprovecharemos para visitar sus monumentos más representativos, a la vez que disfrutamos del paisaje.

Página siguiente:
Foto superior, vista general de RUEDA.

Foto inferior, Sede del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Rueda. RUEDA.

RUEDA

Por la autovía A-6 y a unos 13 km. de Medina del Campo dirección norte, nos encontramos con Rueda. Villa situada entre dos cerros, bañados por el río Zapardiel.

La población de Rueda está ligada al vino, posiblemente, desde la época romana; sus viñas, de variedad verdejo, salpican esta tierra donde el frío es fuerte y la sequía persistente.

Es a partir del siglo X, cuando se consolidan en toda la comarca las plantaciones, dando lugar a la creación de grandes centros productores durante los siglos XVI y XVII.

Como testimonio de este auge y esplendor, hoy todavía conserva casas de ladrillo con valiosos herrajes en ventanas y balcones.

En Rueda, se encuentra la Estación Enológica, atalaya de la viticultura de la región. Inaugurada en 1986, se ocupa del control de la calidad de las denominaciones de origen y también cumple tareas de divulgación y formación. Este centro oficial de análisis examina cerca de cuatro mil muestras al año, además de realizar elaboraciones semi-industriales, con volúmenes entre seiscientos y dos mil quinientos litros.

Después de conocer un poco la historia del vino, no podemos marcharnos de este pueblo sin visitar su Iglesia Parroquial y ermita.

La Iglesia de la Asunción, de estilo barroco, es una de las más significativas de este estilo en Castilla. Está flanqueada por dos torres cilíndricas rematadas por capiteles. La característica principal de este templo, es que tanto la arquitectura, como la decoración interior, pertenecen al más puro estilo barroco.

En su interior podemos destacar el Retablo Mayor, obra de Pedro de Sierra y dos retablos menores. De especial valor es el tríptico flamenco del siglo XVI y su órgano con la tubería completa y originaria; también cuenta con una de las colecciones de plata para el culto más valiosa de toda la provincia.

La Ermita del Cristo de las Batallas es conocida con el apelativo de "la Cuba", debido a que los vecinos, para conseguir fondos para su construcción, vertían vino en una cuba, con capacidad para quinientos cántaros, y con el dinero que obtenían de su venta se iba construyendo el templo.

De especial interés es la denominada "Fiesta de la Vendimia" que se celebra anualmente, coincidiendo con la recolección de tan preciado fruto y a la que acuden la mayoría de los pueblos con tradición vitivinícola de la comarca.

LA SECA

Por la carretera C-610, a unos 5 km. de Rueda, llegamos a La Seca, población que se dedica, en su mayoría, a la agricultura y en especial al cultivo de la vid.

Conserva reminiscencias de su pasado, representado en casonas con escudos señoriales. Es curioso reseñar que la gran abundancia de bodegas construídas en los sótanos de las casas, convierten a La Seca en un pueblo con las entrañas surcadas de calles con sabor y aroma característico.

Interesantes de ver son sus iglesias y ermitas:

La Iglesia de Santa María, de estilo renacentista del siglo XVI. En su interior destacó un retablo barroco de Churriguera, destrozado al caer la torre y del que sólo se han salvado dos columnas salomónicas. Cuenta con sillería barroca en el coro.

La Iglesia de San Francisco, de estilo barroco del siglo XVIII.

La Ermita de Cristo, estilo barroco del siglo XVIII.

La Ermita de San Roque, de ladrillo, con una nave cubierta con armadura de madera a cuatro vertientes. Espadaña a los pies de un cuerpo y ladrillo.

Página anterior:
Foto superior, Iglesia de La Asunción.
RUEDA.

Foto inferior, «La Cuba».
RUEDA.

Paisaje típico.

Vista general.
LA SECA.

SERRADA

Iglesia de San Pedro.
SERRADA.

Este pueblo, que dista tan sólo 6 km. de La Seca, es parada obligatoria en nuestro itinerario dedicado a los viñedos. Su vino blanco es el producto en torno al cual ha girado su vida desde el siglo XVI. La mayoría de las casas del pueblo cuentan con su bodega propia, en la que, desde antiguo, cada familia elaboraba el mosto de uva verdejo, del que luego obtenían el vino blanco típico de la zona, que empezó su exportación a Europa y luego a toda América.

En la actualidad, de las setenta y tres bodegas, sólo una está en uso, localizada en una antigua casa de labranza de la Orden Dominica. Tras muchas modificaciones, hoy las calles de esta bodega suman más de 1 km. de pasadizos con bóvedas de cañón, realizadas en ladrillo a distinta profundidad.

Para la degustación de estos vinos, podemos acompañarlos de los quesos de oveja típicos y con tradición en toda la provincia.

Es famosa en esta localidad la celebración de la "Fiesta de la Vendimia".

Antes de emprender la marcha es interesante visitar su iglesia.

La Iglesia de San Pedro, del siglo XVII, emplazada seguramente, sobre el solar de un templo anterior. Su estructura

tiene las características de la arquitectura castellana de la época, en ladrillo, de una sola nave, con bóvedas de yeso. La torre situada a los pies con basamento de piedra, tres cuerpos y remate de ladrillo.

El Pozo Bueno, es una construcción de arraigo popular. Desde este lugar se bendecían todos los años los campos de Serrada con ocasión de las fiestas. El pozo está cubierto por un edificio de planta cuadrada, con arco de medio punto a cada lado, con tejado a cuatro aguas.

MATAPOZUELOS

A continuación nos dirigimos hacia Matapozuelos, que dista unos 9 km. En esta villa, podemos hacer un descanso en el camino para recuperar las fuerzas. Para ello, degustaremos sus platos típicos (sopa de ajo, reconocida gastronómicamente como única y singular, conejo a la brasa, brochetas de lechazo a la brasa y ricos postres de la casa) regados con sus buenos vinos en cualquiera de sus Mesones.

Vista panorámica.
MATAPOZUELOS.

Después de haber satisfecho el estómago y el paladar, podemos visitar su Iglesia Parroquial.

Iglesia de Santa María Magdalena.
MATAPOZUELOS.

La Iglesia de Santa María Magdalena, representa uno de los mejores exponentes de la arquitectura quinientista vallisoletana, donde las formas góticas tardías se superponen con elementos ornamentales renacentistas y en la que la piedra y el ladrillo conviven en armonía.

Iglesia formada por tres naves entre columnas y arcos de medio punto. La nave central se cubre con bóveda de cañón con lunetos, las naves laterales de arista, la capilla mayor de crucería con combados y claves y la sacristía de cañón con lunetos y arista. La torre situada a los pies, es de tres cuerpos y rematada en ladrillo; con sus 62 m. de altura, es conocida como "La Giralda de Castilla".

La Ermita de Ntra. Sra. de Sieteiglesias, reconstruída en varias ocasiones sobre la primitiva ermita del siglo XIII, está situada a 5 km. de Matapozuelos, en dirección a la calzada romana que unía Simancas con Coca (Segovia). Salvando el río Adaja, destaca el puente romano de Sieteiglesias, del que sólo se aprecian cinco de sus siete ojos.

En el Parque de la Naturaleza de Castilla y León se pueden observar gran variedad de especies animales de los cinco continentes, en un sorprendente entorno natural.

POZALDEZ

El nombre de esta localidad parece tener su origen en la abundancia de vino en tiempos pasados: Pozal de Hez.

Aparece citada por primera vez, la localidad de Pozaldez durante el reinado de Fernando IV (1295-1312).

Los "pozaldejos" pertenecieron a la jurisdicción de Medina del Campo hasta que Felipe IV los liberó de la misma. Mecenazgos sobre la población fueron ejercidos por los Marqueses de Tamarit y Fernando de Baeza y Mendoza, canónigo de Sevilla.

Sus edificios reflejan el esplendor de tiempos pasados.

En Pozaldez, atestigua la existencia del arte mudéjar la cabecera de la Iglesia de San Boal, un ábside formado por un tambor semicircular con altos arquillos ciegos, siguiendo el modelo del foco mudéjar de Toro, al igual que otras iglesias de la Comarca.

El resto de la iglesia es una nave rectangular con capillas en los laterales y una majestuosa torre barroca, de varios

Iglesia de San Boal.
POZALDEZ.

Retablo de la Iglesia de Santa María.
POZALDEZ.

cuerpos, construída en ladrillo y piedra. Es uno de los ejemplares de una familia extensa que incluye las de Matapozuelos, Serrada y La Seca. Su interior es toda una lección de estilo herreriano en pilastras, capiteles, cornisas y huecos termales de las ventanas. Destaca un retablo renacentista con bellas pinturas de la pasión y un espléndido órgano barroco, que se mantiene perfectamente en uso.

Se pueden visitar también, en esta localidad, La Iglesia de Santa María con enormes muros de ladrillo y un bonito retablo churrigueresco del siglo XVIII y la Ermita de la Virgen de Los Remedios, de arquitectura tradicional popular, virgen titular del siglo XVIII y un Cristo Gótico del siglo XV .

Es famoso el vino verdejo de Pozaldez elaborado a partir de la variedad de uva autóctona del mismo nombre. La Denominación de Origen Rueda acoge también los vinos que produce esta localidad, que cuenta con bodegas de arraigo y prestigio.

VILLAVERDE DE MEDINA

Nos dirigimos hacia Medina del Campo, para coger la carretera comarcal 112, en dirección a Villaverde de Medina. Población situada en una llanura cerealista, en la que se elaboran vinos de calidad, como su localización se lo exige.

Destaca la Iglesia de Santa María del Castillo, de una sola nave, con capillas entre contrafuertes y cabecera rectangular de gran profundidad, que se cubre con magníficas bóvedas estrelladas con combados, decoradas con labores de yeserías figurativas (ángeles, serafines, etc.) y pinjantes de cogollos. Fue realizada en 1561 y en ella pudo trabajar Jerónimo del Corral.

El resto de la iglesia responde al modelo postherreriano por su severidad y clasicismo.

En su interior, hermoso Cristo del XIV con brazos flexionados y abdomen hundido y un magnífico retablo mayor clasicista de Gregorio Fernández donde el naturalismo, movimiento vitalista, la pasión y el dolor interior emanan de las imágenes en una composición equilibrada.

NAVA DEL REY

Llegamos al último tramo del Itinerario de los Viñedos y, aparece en el horizonte la panorámica majestuosa de Nava del Rey, situada en una llanura con leves ondulaciones.

Sus pobladores fueron prerromanos, romanos, árabes, etc., cada uno de ellos fue borrando las huellas de su antecesor hasta el siglo XI, cuando comenzó a gestarse el núcleo que es hoy Nava del Rey.

Vista general.
NAVA DEL REY.

Siendo un pueblo dedicado a la agricultura, el cultivo por el que se le conoce es la vid, de variedad verdejo. El paso del tiempo ha hecho ganar experiencia a los bodegueros y hoy sus vinos se elaboran con la más moderna tecnología a nivel mundial.

Cuenta la historia que el rey Alfonso XII, le concedió el título de ciudad, como premio a su buen vino.

Otra industria próspera en la localidad es la de los dulces, destacando sus tradicionales "nevaditos", hechos a base de harina, azúcar y manteca.

Para visitar esta localidad debemos dedicarle un día completo y así poder degustar su gastronomía típica, sus vinos y dulces.

Luego podemos visitar sus iglesias y admirar sus casas solariegas paseando por sus amplias y apacibles calles.

La Iglesia de Los Santos Juanes, renacentista del siglo XVI, cuenta con dos monumentales fachadas, una dedicada a San Juan Bautista y otra a San Juan Evangelista. Todo el conjunto es de piedra estructurado en tres naves, con pilares cilíndricos de separación y arcos de medio punto, cerrándose con bóvedas de cañón con lunetos y horno en la capilla mayor.

En su interior destacan: el Retablo Mayor, el más atractivo, realizado por Francisco Mora, que muestra escenas de la vida de Jesús, como su nacimiento, la adoración y el bautismo, la sacristía proyectada por Alberto de Churriguera en el siglo XVIII y la sillería del coro.

La Iglesia del Convento de las Agustinas, del siglo XVIII, es barroca en transición al neoclasicismo.

La Iglesia de Santa Cruz, corresponde al Barroco del siglo XVIII.

La Iglesia del Hospital de San Miguel, es también barroca del siglo XVIII.

Ermita de la Virgen de la Concepción, renacentista, del siglo XVI. Posee unas magníficas claves en las bóvedas.

Iglesia de Los Santos Juanes.
NAVA DEL REY.

Naturaleza y Paisaje

CIELO LIMPIO, AMPLIA MIRADA, CAMPIÑAS DE TONALIDADES CAMBIANTES, GENEROSAS RIBERAS, PINARES VIGÍAS DE UN PATRIMONIO SIEMPRE COMPARTIDO.

Estamos ante una comarca con un patrimonio natural de peculiares características, que dan lugar a una gran diversidad dentro de un territorio con una extensión relativamente pequeña.

El paisaje está formado por una llanura suave, de campiñas arcillosas y terrazas fluviales.

El territorio está surcado por los afluentes de la cuenca del Duero: Cega, Adaja, Eresma, Zapardiel y Trabancos, atravesando el mismo Duero la parte noroeste, a su paso por Villafranca de Duero y Castronuño.

Las campiñas de la Comarca presentan formas alomadas sin perder la sensación de horizontalidad, salvo excepciones como los cerros de Ataquines que dan nombre al municipio.

Estos valles relativamente amplios están dedicados fundamentalmente al cultivo del cereal salpicado por viñedos, regadíos y manchas de pinares.

El dominio de espacios abiertos facilita la observación de aves esteparias, principalmente avutardas y ortegas y, con suerte, algún sisón, ganga o alcaraván. Es de destacar, que en estas campiñas invernan las grullas, como único lugar en la provincia.

Los términos de Alaejos, Nava del Rey, Fresno el Viejo y alrededores constituyen un área que ha sido catalogada por la Sociedad Española de Ornitología como de importancia internacional para las aves. La avutarda merecedora de esta

Paisaje de la comarca, con viñedos en primer plano.

Avutardas levantando el vuelo.

Grupo de avutardas junto a un lavajo.

distinción, tiene un censo reconocido de 850 aves, según datos estimativos del Programa de Zona que la Junta de Castilla y León ha puesto en marcha en la estepa cerealista de la región.

Otras aves presentes son el milano negro, el milano real, el cernícalo común, etc.

Las cigüeñas comunes son una de las aves más fácilmente identificables. Están integradas en los núcleos rurales, anidando en los lugares más emblemáticos de cada pueblo, normalmente en las torres de las iglesias.

Existe una compleja y extensa red de humedales denominados Lagunas, Lavajos, Bodones o Charcas que se agrupan bajo la catalogación de Lagunas Esteparias. Este tipo de encharcamientos estacionales se encuentran en las áreas de descarga del acuífero regional denominado "Los Arenales" y constituyen ecosistemas únicos en la Península Ibérica.

Laguna esteparia.

Al sur de la provincia de Valladolid, la densidad de humedales alcanza cifras extraordinarias, destacando términos municipales como el de Carpio, Fresno el Viejo, Bocigas, San Vicente del Palacio, etc. Por su carácter singular a nivel mundial el Bodón Blanco en Bocigas y el Lavajo de las Lavanderas en Carpio del Campo, han sido incluídas en el Catálogo de Zonas Húmedas de la Junta de Castilla y León.

Las campiñas meridionales combinan las arcillas con placas arenosas, dando lugar al asiento del pino piñonero, formando

extensos pinares y pinares-isla. Tienen gran personalidad paisajística y ecológica y designan toda un área conocida como Tierra de Pinares. Este es el hábitat de rapaces forestales como el azor, águila calzada, alcotán, milano negro y real o ratonero.

La abundancia de pino piñonero y pino resinero, tiene un aprovechamiento forestal singular.

Como contrapunto al dominio del pinar resaltan interesantes restos de bosques galería, siguiendo los cursos de los ríos Eresma, Adaja y Cega. Estos ríos hacen una doble función. Por una parte, son el asiento de vegetación de ribera (álamos, distintos sauces, fresnos, olmos y chopos del país) y, por otra, puerta de entrada a especies de ámbitos más húmedos.

La singularidad de las terrazas de Rueda y La Seca radica en que éstas poseen unas características térmicas y de retención de la humedad, que hacen posible el cultivo de la vid con excelentes resultados. Por su extensión y ejemplaridad son las más importantes de Europa Occidental.

Sin duda, el gran tesoro del patrimonio natural de nuestra comarca, lo constituyen las Riberas de Castronuño, espacio catalogado en 1992 por la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León como Espacio Natural Protegido.

Bosque galería en las Riberas de Castronuño.

Riberas de Castronuño.

Cigüeñas en el alero de un tejado.

Este espacio natural posee una abundante vegetación en forma de bosque galería; las alamedas son el más significativo y en ellas predominan álamos, chopos, sauces arbóreos, arborescentes y algunos fresnos, con un gran desarrollo del estrato trepador. El segundo bosque galería, son las olmedas, en las que la especie dominante es el olmo acompañado de fresnos y chopos. Al fondo de esta franja ribereña se aprecian manchas de encina. Y acompañando a estas masas forestales, abundan retamas, tomillos y carrizales.

Es un espacio de gran riqueza faunística, con variedad de especies de aves, mamíferos, reptiles, anfibios y peces. Entre estos últimos predomina la carpa. Entre los anfibios y reptiles se encuentran el sapillo pintojo, el sapo paretro, la ranita de San Antonio, la lagartija cenicienta, la lagartija colirroja, lagarto ocelado, culebra de escalera, culebra de collar.... Las especies de aves más significativas son el alcotán, halcón peregrino, garza real con tres colonias asentadas en el Espacio, la escasísima garza imperial, garceta común, martinete, los ocasionales avetorillo, espátula y águila pescadora, la importante población de aguilucho lagunero, etc. Entre los mamíferos más destacados están presentes el lobo, tejón y turón.

Halcón peregrino.

Las Riberas de Castronuño forman un conjunto de valores paisajísticos indiscutibles, por los contrastes que producen su variada vegetación, las formas del terreno y su colorido. Con una singular belleza aparece el gran meandro en forma de uve que describe el Duero a su paso por el término municipal de Castronuño.

En definitiva, se trata de un área de gran interés, pero muy frágil por su función de espacio de reproducción, refugio e invernada para una gran variedad de especies, algunas de ellas en peligro de extinción. Destacan las colonias de cría de garza real, martinete y aguilucho lagunero. En 1991, se ponen en marcha medidas de protección para este área, siendo declarada Zona de Especial Protección para Aves, (ZEPA). El espacio está contemplado en la Ley de Espacios Naturales de Castilla y León, habiendo sido declarado Reserva Natural, la única en la Provincia de Valladolid.

Garza Real.

La naturaleza y el paisaje de la comarca, ofrecen óptimas y variadas posibilidades para realizar actividades de ocio tales como paseos a caballo entre campiñas, riberas y pinares; vuelos en ultraligero, facilitados por las condiciones climáticas y morfológicas, consideradas a nivel internacional como excepcionales; práctica del golf en sus campos de golf rurales; de pesca en sus ríos; sin olvidar la posibilidad de realizar itinerarios libres en bicicleta o senderismo; así como el deporte de la caza de gran arraigo en la comarca.

Gastronomía

"DIJO EL TOCINO AL VINO: BIEN VENGÁIS, AMIGO".

Refrán Popular.

De nuestras tierras y nuestras gentes, nace una cocina fuerte, sustanciosa, pensada para el trabajador del campo, para el pastor. Una cocina que hermana lo mejor de la agricultura con lo mejor de la ganadería: huerta y carnes, vinos y quesos; todo ello arropado por la extraordinaria bollería popular.

La comarca sur de Valladolid es tierra de grano; cereales y legumbres, cultivados en abundancia y calidad, que definen un arte especial en la cocina casera, familiar, acompañada de buen pan y buenos caldos.

La sopa de ajo, humilde y modesto manjar, consecuencia final del pan sobrante, nunca falta en las casas y mesones y tampoco nuestras ollas y pucheros de legumbres.

Entre las carnes: el lechazo y el cerdo ocupan un lugar esencial en la alimentación.

El asado de lechazos y cochinillos se realiza en hornos de barro a fuego lento y se pueden degustar en la mayoría de nuestros restaurantes.

En Matapozuelos son típicos los pinchos de lechazo y conejo, cocinados a la brasa.

Derivado de la caza menor existente en la zona, se preparan guisos y estofados caseros, complementados con alubias y hortalizas.

La matanza, constituye una tradición que llena las despensas de nuestras casas, de la que se obtienen ricos embutidos curados bajo las heladas y el humo: morcillas (a veces con piñones), chorizo, salchichón, jamón, farinato, longanizas y torreznillos. Es famosa en la localidad de Lomoviejo, la denominada «Costa del Torrezno».

Son sabrosos y de gran alimento los platos que de ella nacen: chanfaina, calducho, tajadillas o picadillo..., y el exquisito cocido de puchero.

En Castronuño se preparan migas del pastor y patatas con sangre.

En Serrada, el Aguinaldo, plato tradicional de la localidad originario de la fiesta de los quintos, celebrada el día de Reyes, a base de arroz, patatas, chorizo, costillas de cerdo y adornado con huevo cocido, pimiento, aceitunas y naranja.

Se elabora queso de oveja en Alaejos, Serrada, Carpio del Campo,... quesos curados, amarillo-cremosos, fuertes al paladar y saludables al espíritu, quesos que exigen vinos de cuerpo, redondos y aterciopelados.

Es zona vitivinícola por antonomasia, con excelentes caldos comercializados en su mayoría bajo la Denominación de Origen Rueda, la primera denominación de origen creada en Castilla y León. Sus vinos blancos se elaboran con la variedad Verdejo, autóctona de esta zona, que confiere a los vinos de Rueda su acusada personalidad. Además, se cultivan las variedades Viura, Palomino y Sauvignon Blanc. Este conjunto proporciona vinos blancos jóvenes y afrutados, así como crianzas, con amplios aromas en boca y matices anisados en nariz. También se elaboran vinos tintos "Tierras de Medina" y un espumoso que se está abriendo mercado.

Los dulces y pastas, en su mayoría artesanos, acompañan fiestas y celebraciones y durante todo el año cualquier postre o merienda. Hay rosquillas de palo, mostachones y nevaditos en Nava del Rey, el Dulce de Letuario en La Seca, los arrastraos en Fresno el Viejo y Alaejos, hechos a partir de los chicharrones del cerdo, las pastas de piñón, bollos de aceite, bizcochos,... En la gran mayoría de los pueblos de la comarca se pueden adquirir en sus panaderías y tiendas.

Es conocida la buena mano a la hora de hacer arrope por parte de los vecinos de Sieteiglesias, mezclando el mosto cocido con tajadas de sandía de indias y calabazas, hasta el punto de haber influido en su gentilicio: a las gentes de Sieteiglesias se les llama "arroperos".

Postres caseros de gran arraigo son las natillas, el flan de huevo, las torrijas y el arroz con leche, formando parte de la alimentación cotidiana.

Artesanía, Fiestas, Tradición y Folklore

En nuestra comarca, como en la mayoría de las zonas rurales, se está recuperando el interés por la artesanía, que antiguamente se debía a su funcionalidad y que ahora representa un valor decorativo.

Entre las labores artesanas que más auge están cobrando, destacamos la alfarería. En Alaejos, la alfarería tradicional es de barro, sin colar y vidriar, de color ocre. Son clásicos los utensilios de uso cotidiano como: pucheros, botijos, cántaros, barreños, etc. Esto ha favorecido su pureza y escasa innovación.

La cestería con menor arraigo que la alfarería, cuenta con un mercado tradicional en los mercadillos de la comarca y en las Ferias de Artesanía que se organizan anualmente.

Si para describir nuestras fiestas típicas, tomamos como referencia el calendario y no la importancia de las mismas, tendremos que empezar por la fiesta de "Las Águedas", que se celebra en febrero. Son las mujeres, ataviadas con ricos manteos primorosamente bordados, las protagonistas al cien por cien de este acontecimiento, que va teniendo un lugar cada vez más destacado. Posteriormente se celebra la "Fiesta de los Carnavales", con sus concursos de disfraces y bailes populares.

Entre marzo y abril, "La Semana Santa" se celebra en todos los pueblos. En estas fechas, los dulces típicos, "Las Hojuelas", son elaboradas por las distintas Asociaciones Culturales y compartidas en acontecimientos populares.

En mayo se inician fiestas populares y romerías. El día 15 de este mes es la fiesta en honor a San Isidro Labrador, patrón de los agricultores; se celebra misa y procesión para bendecir los campos.

Las fiestas patronales se inician durante la primera quincena de julio, ya casi concluída la labor de la siega, sucediéndose hasta el mes de octubre. Son las "Fiestas Grandes" de cada uno de nuestros pueblos, en las que destacan las verbenas en la plaza, los encierros a caballo y de calle con talanqueras, los concursos de cortes en la plaza de toros donde las peñas animan la fiesta,.....

En noviembre, por San Martín de Mata-Puercos, se inicia en los pueblos el característico alboroto derivado de las tareas de " la matanza", convocando a las familias ante una misma mesa y un mismo quehacer.

Son también tradicionales, las Carreras de Cintas y los juegos a La Tanga, La Calva y La Rana en parques y paseos.

Foto superior, bailes populares.
Foto inferior, artesanía en bolillos.
Foto izquierda, juego de La Calva.

Página anterior:
Foto superior, típico encierro a caballo.
Foto inferior, procesión en honor a Santa Águeda.

Recursos Turísticos

COMARCA SUR DE VALLADOLID

Serrada

Villafranca de Duero

Granja Escuela

Rueda

Ventosa de la Cuesta

Zoo

Tentadero

Matapozuelos

Mojados

Castronuño

La Seca

Villalba de Adaja

Pozaldez

Alcazarén

Siete Iglesias de Trabancos

Nava del Rey

Rodilana

Hornillos de Eresma

Tentadero

Campo de vuelo

Villaverde de Medina

Medina del Campo

Pozal de Gallinas

Alaejos

Museo Arte Sacro

Olmedo

Parque Temático del Mudéjar

Aguasal

Nueva Villa de las Torres

Moraleja de las Panaderas

La Zarza

Museo Etnográfico

Llano de Olmedo

Castrejón de Trabancos

El Campillo

Gomeznarro

Fuente-Olmedo

Torrecilla de la Orden

Velascálvaro

Ramiro

Bocigas

Campo de Golf

Fresno el Viejo

Museo Etnográfico

Brahojos de Medina

Rubí de Bracamonte

San Vicente del Palacio

Almenara de Adaja

Villa Romana

Bobadilla del Campo

Cervillego de la Cruz

Ataquines

Campamento Infantil

Puras

Carpio del Campo

Fuente el Sol

San Pablo de la Moraleja

Honcalada

Lomoviejo

Muriel de Zapardiel

Salvador de Zapardiel

Casa de Turismo Rural

Posada

Artesanía

Centro de Turismo Rural

Mesón Restaurante

Turismo Ecuestre

Productos agroalimentarios

Ruta Del Mudéjar

UNIÓN EUROPEA

Ministerio de Agricultura
Pesca y Alimentación

Junta de
Castilla y León
CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y GANADERÍA

DIPUTACIÓN DE VALLADOLID

Ruta
Del Mudéjar

ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL
COMARCA SUR DE VALLADOLID

C/ Carnicerias, 4 Bajo A (junto Plaza Santa María y Plaza Mayor)
47410 OLMEDO (Valladolid) · Tel. 983 62 31 57
rutadelmudejar@rutadelmudejar.com
www.rutadelmudejar.com

COLABORA:

CAJA RURAL
DEL DUERO